

El té, entre un imperio y una nación

CARLA ANGELICA SARABIA OROZCO
PAOLA ABIGAIL VARGAS SALAZAR
GIOVANNI ALEJANDRO MONTIEL SALGADO
MAYA XIMENA GONZÁLEZ NAVA



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

EL TÉ, ENTRE UN IMPERIO Y UNA NACIÓN

Carla Angelica Sarabia Orozco, Paola Abigail Vargas Salazar, Giovanni Alejandro Montiel Salgado & Maya Ximena González Nava

orcid.org/0000-0001-5541-361X, orcid.org/0000-0001-8776-8618, orcid.org/0000-0002-7497-9931 & orcid.org/0000-0002-5269-5372

Universidad Autónoma Metropolitana División de Ciencias Sociales y Humanidades

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2022, Sarabia Orozco Carla Angelica, Vargas Salazar Paola Abigail, Montiel Salgado Giovanni Alejandro & González Nava Maya Ximena. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 06 de julio de 2022

Aceptación: 20 de julio de 2022

Email:

vargaspaola383@gmail.com, d8malek@gmail.com, giomontielsaxo@gmail.com & mayaximenagonzalez@gmail.com

EL TÉ, ENTRE UN IMPERIO Y UNA NACIÓN

TEA, BETWEEN AN EMPIRE AND A NATION

Carla Angelica Sarabia Orozco, Paola Abigail Vargas Salazar, Giovanni Alejandro Montiel Salgado & Maya Ximena González Nava

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

RESUMEN:

Hacia mediados del S.XVIII, una serie de impuestos, las Leyes de Townshend, comenzaron a saquear y empobrecer a las Trece Colonias inglesas de Norteamérica; dichas leyes tenían como objetivo recuperar económicamente a la Corona Britania por los altos gastos que guerras e intervenciones habían significado para ella. Entre dichas leyes se encontraba la Ley del Té, que suponía un impuesto sobre la libra de té. Los norteamericanos se enfurecieron y para demostrarlo llevaron a cabo distintos actos de vandalismo y boicot; la Fiesta de Té o Motín de Té, que significó una pérdida considerable para la economía inglesa, así como también una respuesta de los colonos en contra de la cultura y los modos ingleses. En el presente texto se pretende esbozar la hostilidad hacia el té como una manera de separación de la cultura inglesa y una variable de una nueva identidad nacional.

PALABRAS CLAVE:

Leyes de Townshend; Ley del Té; impuestos; rebelión; identidad nacional.

ABSTRACT:

In the mid-18th Century, a group of taxes, the Townshend Acts, started to plunder and pauperize the 13 English Colonies of North America; those acts had as goal the economic recovery of the British Crown because the high expenses that wars and interventions had meant to it. Between those laws was the Tea Act, which meant a tax per tea pound. The North American people got mad and to show it they made several vandalism and boycott actions; the Tea Party meant not just a great lost to English economy but a violent response to their culture and lifestyle. In the current paper we pretend to sketch about the hostility toward the tea as a way of parting of the English culture and a variable of the birth of a new national identity.

KEYWORDS:

Townshend's Laws; Tea Law; taxes; rebellion; National identity.

EL TÉ, ENTRE UN IMPERIO Y UNA NACIÓN



El presente ensayo pretende abordar la importancia que tuvo el té dentro de la sociedad norteamericana en el siglo XVIII, pues vemos en éste un símbolo de la hegemonía inglesa y de imposición cultural británica del comercio inglés en relación con sus colonias americanas, para lo cual explicamos los motivos por los que el parlamento de Gran Bretaña emitió la Ley del Té en 1773, mediante la cual le concedió a la compañía Británica de las Indias Orientales el control absoluto sobre las exportaciones del té y el impacto que significó para los norteamericanos la limitación de consumo a una sola empresa.

Del mismo modo abarcamos el descontento social que causó la imposición de la “Ley del té”, ya que, esta ley suponía un dominio de la corona británica sobre los colonos, es en este punto donde abordaremos el sentimiento separatista y nacionalista que experimentaron los colonos centrándonos en los problemas derivados a raíz de esta ley y lo sucedido durante y después del Motín del Té ocurrido en el 16 de diciembre de 1773 en Boston, Massachusetts.

Por lo que, se estima que los problemas que se originaron sobre consumo de tal producto llevaron a los norteamericanos a sufrir un descontento tan significativo que su renuncia a adaptarse a las nuevas leyes que imponía la madre patria, reveló que la lucha no solo iba dirigida a un cambio justo sobre las leyes del mercado, sino también a su completo deslinde como colonias

LA CULTURA DEL TÉ

El té. Dos letras y más de 10 000 años de historia en pequeños sobres que terminan agonizando de manera silenciosa en agua hirviente; un sobre que a veces nos remite más a las islas británicas que a la lejana China y a sus leyendas de origen. El té ha sido consumido por miles de años y, como ya lo anunciaba, su analogía con la cultura británica, más concretamente con la nostálgica Londres –o bien, Inglaterra–, es ya un arquetipo del mismo. Pero erraríamos en pensar que fueron los ingleses quienes trajeron este pequeño producto al occidente de oriente, incluso lo haríamos también si creyéramos que fue en la Inglaterra moderna donde el té inició su popularidad en Europa, dado que fue en la

Corte Francesa hacia 1636. La realidad es que hay un debate de si el té se introdujo por los Países Bajos o por los portugueses a manos de Vasco de Gama, pero para propósitos de nuestro relato hallamos más importantes a los primeros, quienes no solo establecieron un monopolio en su mercado a través de la *Compañía Holandesa de la Indias Orientales*, sino que fueron quienes, en 1650, enviaron una primera carga a la Nueva Ámsterdam, colonia norteamericana que pasaría a convertirse en la Nueva York inglesa. De hecho, el té no zarparía en puertos ingleses sino hasta 1662 por iniciativa de Catalina de Braganza, cónyuge del entonces rey Carlos II y no sería sino hasta casi mediados del S. XIX que la famosa *Tea Time* sería impulsada por Lady Anne Marie Stanhope, Séptima Duquesa de Bedford.

Vemos importante el repaso de la anterior cápsula del tiempo por dos razones: a) porque si bien podemos concebir al té y su consumo como un símbolo de la cultura británica, no podemos verlo como algo que introdujo la Corona Inglesa a sus colonias norteamericanas, pues como lo dejamos ver en el párrafo anterior, para cuando el té apenas se calienta en teteras de londinenses, al menos en Norteamérica ya se consumía a mayor o menor medida, lo cual nos lleva a pensar que la circulación del anterior en esta parte del continente era ya una realidad al momento de la adquisición y/o expansión del colonialismo inglés; b) porquedada la adopción del té en Inglaterra en el ya mencionado 1662, valdría la preguntarnos cómo es que esta bebida se popularizó en menos de cien años de manera tal para que en la década de 1760 y principios de la de 1770 ya se viera su

consumo como un símbolo de la inglés ni siquiera en su capital, sino del otro lado del Atlántico en sus colonias. El anterior no entra en los objetivos de nuestro estudio y mucho menos lo hace en esta breve sección, pero dejamos sobre la mesa la curiosidad de todo este proceso de “anglicanización” al té, cuyo producto sí es notorio en los últimos años de las Trece Colonias de Norteamérica; y es que algo que a menudo perturbaba a los colonos era la adopción de ciertas conductas, formas de andar y vestir inglesas en algunos miembros de la élite colonial norteamericana, hábitos en los cuales entraba, desde luego, el consumo del té –al menos en su forma de hacerlo, lo cual discutiremos en breve.

Ahora bien, para principios del S. XVII en Inglaterra el té era un símbolo de estatus social, caro y de difícil acceso, el cual solo le pertenecía a las clases altas. Muy seguramente, en lo económico, esto se reflejó también en las Trece Colonias, lo cual es un punto a favor de nuestra hipótesis. Pero por otro lado, fue precisamente para este entonces que la *Compañía Británica de las Indias Orientales* nació en auxilio de los ingleses para facilitar el comercio con sus colonias sin tener que depender de las compañías neerlandesas. Esto favoreció no solo a Inglaterra, sino a sus colonias con precios más baratos y un comercio más “accesible”. Para 1760 se registra un millón de libras consumidas anualmente de té. Empero, puesto que aparentemente a estas alturas el té ya no era más un producto con un *único consumidor*, ya circulaba a lo largo de las colonias atlánticas y era una bebida de múltiples clases sociales –lo cual demostraremos a continuación–, lo que nos lleva no solo a desechar la idea de que

para la década de 1770 este producto era visto como una insignia elitista, por lo tanto, ¿qué sí lo era? Y como ya anteriormente lo señalaba, quedan por analizar las *formas*.

Desde tiempos de la Nueva Ámsterdam hasta el curso del S. XVIII, hubo algo llamado *the American Tea Culture* (por su traducción literal: Cultura Americana del Té) en constante desarrollo, que básicamente consistía en el beber del té luego de ciertos rituales, con finas porcelanas, en ciertas reuniones, acompañados de algún pequeño pan de dulce con mantequilla untada, etcétera, lo que nos hablaría de una época –no cercana a la revolución de 1776– en que el té efectivamente fue consumido por colonos de cierta condición socioeconómica.

Tal como ya se señalaba, insistimos que para vísperas de la Independencia de las Trece Colonias beber té era algo bastante común –gracias a la oferta tan grande que seguro nació de la aún más grande demanda, quienes a su vez redujeron los precios–, pero muy probablemente lo que no, eran esos rituales previos y posteriores, esas vasijas costosas, a veces incluso la vestimenta especial para la ocasión, la manera de sostener la taza –aclaramos: no con el meñique erecto– entre otras cosas. Se sabe que una cita para beber el elixir de las hierbas no era cualquier cosa; desde quién debía servirlo hasta la posición de la cuchara para indicar cualquier cosa alusiva a la bebida, todo debía hacerse con una cierta minuciosidad, con un respeto a la técnica, al arte. A propósito de lo anterior quisiéramos rescatar aquí algo que habíamos señalado al inicio: la *Tea Time*, tal como la conocemos, nació hasta bien entrado el S. XIX

en Gran Bretaña.

COMERCIO DEL TÉ EN LAS TRECE COLONIAS

Las medidas producción impuestas en el siglo XVII por el Parlamento de Gran Bretaña, como las Leyes de Navegación y Comercio, tenían el objetivo de ayudar al comercio inglés, dado que potencias como Holanda, Francia y por supuesto España estaban ganando terreno en los negocios marítimos y eso ocasionó que el imperio tuviera que tomar precauciones ante estos rivales, por ejemplo, implementaron una restricción distributiva de ciertos productos que consistía en que solo barcos ingleses podían llevar a las colonias el algodón, tabaco y azúcar, pero sin antes haber parado en puertos británicos. Por mucho tiempo se llevó a cabo esta dinámica que impedía que se hicieran transportaciones directas de los productos a las colonias.

Muchas de las leyes emitidas por el gobierno de Inglaterra respaldan a las compañías de origen inglés, dado que estas impulsaron el crecimiento económico del imperio, y les era conveniente limitar o hasta prohibir en las colonias la comercialización de productos selectos y también la construcción de fábricas que produjeran cierta mercancía como los tejidos de lana, de esa manera aseguraban una dependencia de importaciones de ciertos productos. De hecho, la Compañía Británica de las Indias Orientales fue una de las empresas más lucrativas, no solo por la diversidad de productos que manejaba, sino también porque cubría la demanda de estos. De hecho en el caso del té, la empresa no había tenido mucho interés por el por comercializar tal producto, pero la Compañía

Holandesa de las Indias Orientales estaba muy activa en este mercado, y eso hizo que la compañía inglesa necesariamente entrará en la competencia para no perder poder y evitar crisis, pero como podremos ver más adelante la presión de la competencia fue demasiada.

Gran parte del comercio de la metrópoli era controlado por esta compañía, pero su época dorada se fue apagando después de que los holandeses extendieron sus actividades en ultramar y que comenzarán a neutralizar los negocios de los ingleses, para el siglo XVIII sus ingresos fueron en picada, su situación era bastante crítica y el gobierno británico decidió rescatar la empresa, pues había sido un buen elemento para el gobierno inglés desde que se fundó en 1600, pues no solo cumplió el objetivo de introducir a Gran Bretaña en el comercio de especias proveniente de la India, sino que también actuó como agente del imperialismo británico.

El té, esta mezcla de hojas preparada con agua hirviendo, parecía ser un producto tan humilde, pero no solo hizo sólo enriqueció a muchos individuos, sino que también su producción y comercialización significaba un gran ingreso para el imperio inglés debido a su alto consumo, sin embargo, este mismo producto que tanto beneficio los bolsillos de la monarquía, también ayudó a derribarlo.

Para 1765, las trece colonias aún mantenían una fuerte dependencia por los productos provenientes de lo que ellos denominaban la madre patria, sin embargo, las políticas coloniales afectan cada vez más a los norteamericanos, puesto que la corona británica seguían exigiendo el pago de

impuestos, pero el dinero que extraían hasta ese momento no les fue suficiente, por lo que implementaron nuevas leyes, como la Ley del Timbre, Ley de alojamiento, entre otras, y muchos colonos no aceptaron este abuso por lo que en lugares como Nueva York, Filadelfia y Boston se comprometieron a suspender las importaciones hasta que derogan las leyes.

En el caso particular de Boston se observó una fuerte oposición ciudadana, en gran medida originada por la promulgación de las leyes mencionadas anteriormente, pero aun después de haber superado esa crisis de la recarga de impuestos, no pudieron apaciguarse en su totalidad las tensiones entre las colonias e Inglaterra, ya que para 1767 se mantenían vigentes algunas de estas, por ejemplo: grababan el vidrio, pintura, plomo y el té. En las trece colonias el comercio del té era sumamente importante dado que era una de las bebidas más consumidas, suponemos que las costumbres europeas aún permanecían en muchas de las familias que residían en América. *“En marzo de 1770 lord North sometió al parlamento un proyecto de ley que revoca todos los derechos de importación de impuestos por Townshend, pero quiso mantener el derecho aduanero sobre el té (...).”*¹

El precio del té varió mucho a lo largo de las colonias, inicialmente el precio que se manejaba era de 24 chelines por libra, pero con la Ley de Townshend² se había aprobado

¹ Nueva enciclopedia temática 11, *América del Norte, Asia y África*, (México: Editorial Cumbre, S.A, 1998), 586.

² las *Leyes de Townshend* fueron una serie de impuestos que la Corona Británica y su canciller de tesoro, Charles Townshend, incrustaron en sus colonias para aumentar la percepción fiscal de estas a través de

poner un impuesto de tres centavos por libra, por lo que el precio del té disminuyó a un chelín 9 peniques la libra, ya que el impuesto se tenía que pagar una vez que el barco que llevará la mercancía tocará algún puerto de las colonias.

En el momento que se estaba aprobando el proyecto se desataron una serie de sucesos lamentables que llevaron a los ciudadanos de Boston a manifestarse y eso provocó que se fuera dando un ambiente revolucionario que se expandió y envolvió a las colonias. Estos problemas coincidieron con la crisis de la Compañía Británica de las Indias Orientales, órgano estatal que necesitaba deshacerse del excedente de mercancía que tenía parada y de la cual el gobierno era responsable en ese momento y el hecho de que los productos estuvieran inmovilizados representaba un problema, pero debido a que gran parte de la mercancía era té se decidió resolver por medio de la implementación de la Ley del Té en 1773, la cual mantuvo el arancel sobre el té vendido en las colonias americanas y le daba completo control sobre la comercialización de este producto, pues se implementó una regularización en los derechos y operaciones de la empresa que permitieron que vendiera el té más barato que los holandeses y que los mismos comerciantes locales.

REVUELTAS Y RECHAZO ANTE LA LEY DEL TÉ

Este acto comenzó una serie de tensiones entre los colonos pues creían que al ser

ciudadanos de esas tierras tenían un mayor derecho a comercializar en las 13 colonias que los mismos británicos. Esta ley del té no pretendía enojar a los colonos estadounidenses, sino que, como ya se mencionó anteriormente, estaba destinada a salvar a la compañía británica de las indias orientales, de hecho, con la ley del té no se generaron nuevos impuestos, ya que el té ya tenía un impuesto desde la ley de ingresos de Townsend de 1767, y es a partir de este que ya existía un descontento, porque el té no había sido derogado como los otros impuestos.

Para entender el porqué de este fenómeno tenemos que comprender cuales eran las razones y los motivantes que despertaron el descontento de los colonos hacia la corona inglesa, el principal motivo que podemos notar es el hecho de que estos consideraban una gran injusticia tener que pagar impuestos por la mayoría de los productos exportados, en particular se centraron en el té debido a que era una bebida muy importante para ellos, como anteriormente se había comentado, y en cierto modo lo habían adoptado como un producto propio, pues en años anteriores de ser publicada la ley del té, los colonos habían combinado el té negro exportado con leche producida localmente en lugar de prepararlo con agua (como se acostumbra en ese entonces y como lo tomaban los ingleses) dando origen al famoso té americano. Teniendo en cuenta este problema podemos notar que los colonos ya estaban adquiriendo su propia identidad como ciudadanos.

Del mismo modo, otro descontento ligado a lo mencionado es que desde la

aranceles y salvar a Inglaterra de la enorme deuda que paradójicamente le había generado su victoria en la *Guerra de los Siete Años*.

creación de la ley del té, provocó que el negocio de los comerciales coloniales se debilitara ya que ellos compraban directamente el té de los mercados británicos para revenderlos o contrabandearlos, del mismo modo ya que tendrían que empezar a pagar los impuestos que habían estado evitando al contrabandear te británico, y al estar consiguiendo te holandés y francés.

A partir de este descontento es que se empezaron a realizar diferentes protestas como la de otoño de 1774, en la que las mujeres de Edenton, Carolina del Norte, tomaron una posición política sobre la Ley del Té, por lo que el 25 de octubre de 1774, cincuenta y una mujeres destacadas de la región de Albemarle declararon su devoción a la causa de la libertad resolviendo no utilizar té de las Indias Orientales.

Dentro de las protestas que se realizaron ante esta ley de té, también se encuentra la protesta hacia los cargamentos que venían en las embarcaciones Dartmouth, Eleanor y Beaver, los cuales tenían que embarcar en Boston, Nueva York, Charleston y Filadelfia junto con otras 4 embarcaciones y que traían un total de casi 600.000 libras de té.

En Charleston, la manifestación se vio orientada a dejar que el té se pudriera en los muelles, lo que ocasionó que los consignatarios se vieron obligados a dimitir a principios de diciembre, y los funcionarios de aduanas confiscaron el té no reclamado para encerraron en los sótanos del Exchange Building. Más tarde, los patriotas estadounidenses tomaron posesión del té y lo vendieron en beneficio de la causa de la libertad.

Mientras que, en Filadelfia, los consignatarios habían dimitido y el barco del té regresó a Inglaterra con su cargamento tras un enfrentamiento con el capitán del barco y en Nueva York el barco que traía los cargamentos de té se retrasó debido al mal tiempo. Cuando llegó, los consignatarios habían dimitido y el barco regresó a Inglaterra con el té.

Entre otras de las reacciones de oposición, existió una serie de versos que aparecieron en la *The Virginia Gazette* en enero de 1774, durante las vísperas de la lucha por la separación de las colonias de Europa, los cuales principalmente respaldan los boicots:

*(Traducción) El
Adiós de una
Señorita a su
Mesa de Té
Adiós a la mesa
de té con su
atuendo
llamativo,

De tazas y
platos, baldes
[recipiente] de
crema, pinzas
de azúcar,
También el
bonito cofre de
té, últimamente
[...],

Con Hyson y
Congo y el
mejor Double
Fine.*

Llenos de
 muchos
 momentos de
 alegría [en los
 que] me he
 sentado con
 vosotros,
 Escuchando los
 [tattle] de las
 niñas, las viejas
 criadas hacen
 escándalo,
 Y el abeto de
 Coxcomb se ríe
 de –tal vez–
 nada.

No repartiré más el licor
 una vez amado,
 Aunque ahora
 detestable,

Porque me
 enseñaron –y
 creo que es
 verdad–, [Que]
 Su uso sujetará
 cadenas serviles
 sobre mi País
 [1],

Y la LIBERTAD es
 la diosa que yo
 erigiríaPara
 reinar triunfante
 en AMÉRICA.³

(Texto original)
 A Lady's Adieu
 to her Tea Table
 Farewell the Tea
 Board, with its
 gaudy
 Equipage, Of
 Cups and
 Saucers, Cream
 Bucket, Sugar
 Tongs, The
 pretty Tea Chest
 also, lately stor'd

With Hyson and
 Congo and best
 Double Fine. Full
 many a joyous
 Moment have I
 sat by ye,

Hearing the
 Girls' Tattle, the
 Old Maids talk
 Scandal. And the
 spruce
 Coxcomb laugh
 at – maybe –
 Nothing.

No more shall I
 dish out the
 once lov'd
 Liquor, Though
 now detestable,

Because I'm
 taught (and I
 believe it true)

Its Use will
 fasten slavish
 Chains upon my

³ Frank Moore, *Illustrated Ballad History of the American Revolution, 1765-1783* vol. 1, (New York: Johnson Wilson & Company, 1876), 46.

*Country, And
LIBERTY's the
Goddess I would
choose*

*To reign
triumphant in
AMERICA.*

EL TÉ COMO INSTRUMENTO EN LA LUCHA SEPARATISTA DE LAS TRECE COLONIAS

Una vez comprendido este fenómeno podemos entender mejor lo sucedido en El motín del té que tuvo lugar el 16 de diciembre de 1773 en Boston, Massachusetts, pues es en este acontecimiento donde se puede notar más presente el sentimiento de separatismo que ya comenzaba a surgir en los colonos, este separatismo poco a poco se fue convirtiendo en un sentimiento nacionalista que fue impulsado por el grupo autodenominado como "los hijos de la libertad" quienes fueron los primeros en manifestarse en contra del régimen inglés al no sentirse identificados con sus ideales. Además de ellos Washington y Adam Smith creían que los colonos tenían los mismos derechos que los ingleses y debían participar en las decisiones que se tomarán en las colonias, pero también en el parlamento británico.

En medio de estas protestas tenemos que tomar en cuenta los actos rebeldes ocurridos durante el motín, pues al llegar al puerto los cargamentos que contenían 46 toneladas de té, valoradas en más de £9.659 (considerados poco más de US\$13.000), y que en aquellos tiempos una tonelada de té costaba lo mismo que una casa de dos plantas, los colonos indignados argumentaron

que no beberían el té del rey y preferían consumir su propio té, lo que ocasionó un conflicto entre los colonos y los ingleses a cargo del cargamento pues por ley los ingleses tenían que dejar el cargamento pero los colonos se los impedían, lo que causó un estancamiento que duró varias semanas hasta que el gobierno Inglés se decretó que a la medianoche del 17 de diciembre, el servicio de aduanas tendría el poder de intervenir, apoderarse del té y venderlo en una subasta. Esto de nueva cuenta molestó a los colonos pues sentían que no eran tomados en serio por los británicos ni escuchaban sus exigencias por lo que en la noche anterior, el 16 se prepararon con disfraces de nativos americanos para así poder atacar el barco.

La elección de estos disfraces también forma un punto importante para entender la identidad de los colonos pues en Europa, y principalmente en las caricaturas de los británicos, los colonos eran etiquetados junto con los mismos indígenas americanos de ser salvajes e incivilizados. Debido a ello comenzaron a identificarse con estos indios y a adquirir un sentido de pertenencia en América, ya no se sentían como europeos sino más bien como unos nuevos ciudadanos que representaban a América en lugar de representar a la Corona Inglesa, ahora eran libres de esa exigencia y comenzaron a seguir sus propios ideales.

Otro punto importante sobre estos rebeldes es el hecho de que la mayoría eran bastante jóvenes en un rango de edades de entre 18 y 29 años por lo que tenían energía y vitalidad, sin mencionar que representó una unión de clases sociales, entre ellos había

ricos comerciantes y profesionistas, pero también campesinos y artesanos que compartían los mismos propósitos.

CONCLUSIONES

La ley del té y el motín del té sirvieron como bases del nacionalismo estadounidense que impulsarían a la independencia, y el ejemplo más claro es el de Adam Smith quien desaprobó totalmente que la Compañía de las Indias Orientales en la India tuviera un monopolio en América lo que dio lugar a la teoría fundacional del capitalismo de libre mercado en 1776. Como última reflexión a este punto nos gustaría señalar que debido a esta serie de conflictos e intereses planteados los colonos durante la independencia y en años posteriores a ella comenzaron con el consumo del café como sustituto directo del té creando otra variante como lo es el café americano tal como lo hicieron con el té en un principio, añadiendo leche en lugar de agua creando otro sello de identidad que aún perdura hasta nuestros tiempos.

Cuesta creer que unos cuantos gramos de tela y hierbas independizaron a las Trece Colonias, de hecho no vemos esto algo factible de afirmar; sin embargo, gracias a lo que hemos puesto sobre la mesa podemos concluir que lo único que tuvo de especial el té fue su presencia, no más. Partimos de una hipótesis de que era el té una bebida elitista que recordaba al yugo inglés, pero si así hubiese sido, vemos como una total incoherencia la popularidad y el consumo que poseía este en las colonias –de hecho, posterior a la independencia, en 1884, un viajero en Boston narra cómo se consumía este en la mañana,

tarde y noche; el problema, entonces, no era el té–; en el primer apartado nos preguntamos por qué no sólo dejar de beber el té: sencillo, éste ya formaba parte de la cultura colonial, sea como fuera, en lo social y en lo económico, ¿por qué no pensar que preservar la alcabala del té en 1770 fue más para obtener ganancias de un producto que, por su alto consumo, era una especie de “mina de oro pasiva” asegurada, que por conservar la “percepción del poderío inglés” en sus colonos? Y si lo reflexionamos un poco “menos complicado”, fácil caeremos en cuenta de que fue precisamente el monopolio que quería imponer Inglaterra a través de la compañía Británica de las Indias Orientales lo que provocó el enojo varios de los colonos que ya comerciaban con el té; era, tal vez, como si sintieran que les estuvieran quitando algo suyo o, mejor dicho, que ya habían hecho suyo.

Eso por un lado, por otro, sin parar hemos dicho que si hubo reacción negativa conectada con el té fue precisamente en las formas, no en la bebida, por lo que podríamos también afirmar que el té ya no recordaba a Inglaterra –si es que alguna vez lo hizo antes de 1773 y 1774–, sino los mismos pseudo-londinenses frustrados con sus actitudes y todo lo que tuviera que ver más específicamente con comportamientos e inclusive indumentaria más propiamente inglesa. Esto no carece de sentido, pues recordemos que apenas habían pasado unos 115 años desde la adopción del té en Inglaterra, poco tiempo, creemos, para consolidar un producto ajeno a una nación como símbolo de ésta ¿Cómo aunar el té con la lucha independentista? Creemos que la respuesta está precisamente en la suspensión

de las Leyes de Townshend, siendo que los mismos colonos se pudieron dar cuenta del efecto que podría tener un rechazo colectivo sólido, dándoles la fuerza de valor para arremeter, momentáneamente, contra algo que ya percibían como suyo: el té.

REFERENCIAS:

Bosch, Aurora. *Historia de Estados Unidos 1776-1945*. Barcelona: Crítica, 2010.

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia. "Boston Tea Party." *Encyclopedia Britannica*, December 9, 2021. <https://www.britannica.com/event/Boston-Tea-Party>.

"The Tea Party and the Coercive Acts: 1770-1774". *Courses Hero*. <https://courses.lumenlearning.com/boundless-ushistory/chapter/the-tea-party-and-the-coercive-acts-1770-1774/>

Dunlap and Claypoole's American Daily Advertiser. "Pennsylvania packet, 1773." 13 de diciembre de 1773. https://www.newspapers.com/image/?clipping_id=20960626&fcfToken=eyJhbGciOiJIUzI1NiIsInR5cCI6IkpXVCJ9.eyJmcmVILXZpZXctaWQiOjM4MzI4MDcyLCJpYXQiOiJlE2Mj5NTM0NTAsImV4cCI6MTYyMTAzOTg1MH0.St9L1bWZEGhdW28JnPaVCym4cqbcxewUIEKfJaxVY

Gilding, Ben Joseph. "British Imperial Ideology, and East

History. "What Was The Tea Act Of 1773?". *History* 2020. Video, 3:52 min. <https://youtu.be/VF5DWOCZ7HY>.

Zinn, Howard. *La Otra Historia de los Estados Unidos*. España: Hiru, 1980.

Labaree, Ben y Nick Fox. *La Historia Detrás Del Motín Del Té En Boston*. Ted- Ed 2013. Video, 3:47 min.

https://www.youtube.com/watch?v=1cT_Z0KGhP8.

Lewis, J.D. "The Tea Act and its Consequences in the Carolinas." *Carolana*, 2007.

https://www.carolana.com/NC/Royal_Colony/tea_act.html

McNamara, Robert. "East India Company. A Private British Company with its Own Powerful Army Dominated India". *ThoughtCo*, 29 de enero de 2020. <https://www.thoughtco.com/east-india-company-1773314>

McKee Paterson, Martha. "The Resistance Movement Of 1765-1776: The Sons Of Liberty's Quest For Independence And The Formation Of The American Identity". Tesis. *Georgetown University*, 2010. <https://repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/553371/patersonMartha.pdf?sequence=1>

Moore, Frank. *Illustrated Ballad History of the American Revolution, 1765-1783* vol. 1. New York: Johnson Wilson & Company, 1876.

Morales Agostinho, Rafael. "Evolución y análisis de la importación del té por vía marítima a partir de mediados del S. XIX". Trabajo final de grado. *Universidad politécnica de Catalunya*, 2014. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/24300/Morales_Agostinho.pdf

Nevins, Allan, Henry Steele Commanger y Jeffrey Morris. "India Company Reform, 1773-1784" Tesis doctoral. *Univ* *Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Nueva Enciclopedia Temática 11. *América del Norte, Asia y África*. México: Editorial Cumbre, S.A, 1998.

Pani, Erika. *Historia Mínima De Los Estados Unidos De América*. México: El Colegio de México, 2016.

Poindexter, Leon. *Ships of the Boston Tea Party: Eleanor, Beaver, and Dartmouth*. Historic Nantucket, Vol. 62. No. 1. Winter, 2012. <https://nha.org/research/nantucket-history/history-topics/ships-of-the-boston-tea-party-eleanor-beaver-and-dartmouth/>

“Por qué el "Motín Del Té" De 1773 En Boston Sigue Inspirando Protestas En Naciones Tan Diversas Como Líbano Y China”. BBC News Mundo. 07 de enero de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42541785>



Carla Angelica Sarabia Orozco

ORCID: 0000-0001-5541-361X

d8malek@gmail.com

Estudiante de la licenciatura de Historia de la división de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Actualmente en el 9no trimestre. Con un curso realizado en cursera sobre el Valle de los Reyes. Y siendo de principal interés la representación de la historia a través del sexto y séptimo arte, así como la representación a través del manga. Así como también de la historia japonesa teniendo un enfoque en la relación bilateral con México y el imperio del Japón.



Paola Abigail Vargas Salazar

ORCID: 0000-0001-8776-8618

vargaspaola383@gmail.com

Mi nombre es Paola Abigail Vargas Salazar tengo 22 años y vivo en la Ciudad de México; soy estudiante de tiempo completo de la licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y actualmente estoy cursando el noveno trimestre de la carrera. Mis intereses académicos se enfocan en el México del siglo XIX, específicamente en el segundo imperio mexicano las relaciones diplomáticas manejadas por la emperatriz Carlota, así como sus diversas obras de reestructuración para el país.



Giovanni Alejandro Montiel

ORCID: 0000-0002-7497-9931

giomontielsaxo@gmail.com

Giovanni Montiel estudia el noveno trimestre de la Licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma Metropolitana; estudió el último año del bachillerato en el Área IV (Humanidades y Artes) del Centro Universitario México; tiene estudios de iconografía cristiana. Sus intereses rondan la historia de la Monarquía Inglesa en la Edad Media y el S. XX, Japón durante el Shogunato Tokugawa y etapa Meiji, la Historia del Arte durante la Modernidad Europea y la pintura sacra; la corte y la Revolución Francesa. Ha publicado un artículo sobre colonialismo japonés en México. Además, ha realizado estudios de literatura clásica, poesía, historia del pensamiento filosófico y medicina.



Maya Ximena González Nava

ORCID: 0000-0002-5269-5372

mayaximenagonzalez@gmail.com

Estudiante de la licenciatura en Historia de la división de Ciencias sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Actualmente en el 9no semestre. Realizó dentro de esta institución una ponencia titulada “Calendarios para señoritas publicados a mediados del siglo XIX en México”. Las áreas de principal interés con las que suele trabajar son historia de las mujeres en México y estudios de género en los siglos XIX y XX.